



En el capítulo 23 del Evangelio de San Mateo, en el versículo 9 dice Jesús que **a ningún hombre debemos llamar padre**, ¿esto significa que los católicos hacemos mal al llamar 'padres' a los sacerdotes?

Efectivamente Jesús dijo esas palabras, pero para comprender su cabal significado hay que ponerlas en contexto. Jesús quiere enfatizar que todos **tenemos un solo y mismo Padre**, que es Dios, y que nuestro único Maestro o Guía en la vida es Él, el propio Jesús. No hay que interpretar lo que dice al pie de la letra como si estuviera prohibiendo el **uso de la palabra 'padre' o de la palabra 'guía' o 'maestro'**.

Basta con hojear los Evangelios para darnos cuenta de que **Jesús usó también la palabra 'padre'** (ojo, así con minúscula) para referirla a seres humanos, como cuando habla de honrar al padre y a la madre (en Mt 19, 19) o cuando llama 'padre' a Abraham (en Mt 3,9). En otros textos del Nuevo Testamento vemos que San Pablo también usa la palabra 'padre' para referirse a Abraham (en Rom 4, 16-17); para referirse a los papás (en Heb 12, 7-9) y para referirse a sí mismo como padre en la fe, padre en Cristo (en 1Cor 4, 14-15). También San Juan se dirige a los papás llamándolos 'padres' (en 1Jn 2, 13). Si los primeros cristianos hubieran pensado que Jesús estaba prohibiendo el uso de la palabra 'padre' o de la palabra 'maestro' la hubieran desterrado de su vocabulario, pero es obvio que no lo pensaron así pues comprendieron que lo que Jesús quería decir era que **Él es nuestro único Maestro** (así con mayúscula) y Dios nuestro único Padre (con mayúscula).

La costumbre de llamar 'padre' al sacerdote viene de lo que el propio San Pablo dice en una de sus cartas, cuando al hablar de Onésimo -un hombre adulto- lo llama: 'mi hijo, a quien engendré entre cadenas' (Flm 10) para significar que lo convirtió al cristianismo cuando estaba preso por causa del Evangelio. Cuando un sacerdote bautiza a alguien se puede decir que **lo engendra en la fe**, que se vuelve su padre espiritual, pues lo hacen nacer a una nueva vida, la de hijo de Dios. De ahí que los llamemos 'padres.'

No hay que olvidar que si Jesús rompió con la rigidez con la que los fariseos

interpretaban la ley, no suena lógico que buscara complicarnos la vida prohibiendo usar una palabra tan común en el lenguaje humano. Los que creen que Jesús prohibió que usáramos la palabra 'padre' o 'maestro' están haciendo **una interpretación exageradamente rígida** (fundamentalista) de lo que Jesús dijo, y además ni ellos mismos viven de acuerdo a lo que interpretan, ya que deben reconocer que a sus propios padres y maestros los llaman con estos términos.